



INTELIGENCIA ARTIFICIAL-ARTIFICIAL

BARCENAS GUTIERREZ SANDRA QUETZALLI

Fecha 6 DE NOVIEMBRE de 2011

Número de volumen No. 1

LAS COSAS QUE PASAN Y NADIE SE DA CUENTA.

Cada día nos despertamos con el sonido molesto de un reloj, nos metemos a ducharnos, vestimos mientras escuchamos música o vemos la tele, vamos al lugar en donde nuestros días transcurren: escuela, trabajos, actividades, etc.

Volvemos a casa cansados y nos metemos a la cama a altas horas de la noche por estar sentados frente a una computadora; pero no vemos a nuestro alrededor y damos cuenta de todo lo que tenemos gracias al trabajo y estudio de las personas, ya sean aparatos como la PC o un radio; hace 10 años las personas en lugar de cargar con una memoria se llevaba un disquete en donde hoy en día no cabe ni una sola canción, ahora si nos vamos mas allá; hace 50 o 100 años atrás nuestra ciudad era muy distinta, las personas que pasaban por las calles tenían ideologías distintas a las que nosotros tenemos.



El pasado es algo muy importante en lo que ahora somos; hay un dicho que dice “el tiempo desaparece las cicatrices”, sin embargo esto no es del todo cierto, porque el tiempo solo cierra esas heridas que con el pasar de los años se vuelven aprendizaje para el futuro; pero las cosas que hemos vivido siempre nos seguirán por el resto de nuestras vidas e influirán en nuestro futuro aunque no lo queramos así.

La personas que conocemos a veces se quedan, pero otras veces se van, en ocasiones regresan en otras más no la volvemos a ver. Una vez leí un correo electrónico que me mando una amiga, en el cual se compraba a la vida con un tren.

Y decía...

La vida no es más que un viaje por tren: repleto de embarques y desembarques, salpicado de accidentes, sorpresas agradables en algunos embarques y profundas tristezas.

Al nacer, nos subimos al tren y nos encontramos con algunas personas, las cuales creemos que siempre estarán en nuestro viaje; nuestros padres.

Lamentablemente la verdad es otra. Ellos se bajarán en alguna estación dejándonos sin su cariño, amistad y sin su compañía irremplazable.

No obstante subieran otras personas que serán especiales para nosotros.

Llegaran nuestros hermanos, amigos y esos amores maravillosos.

De las personas que toman ese tren, habrá también los que lo hagan como un simple paseo.

Otros que encontrarán tristeza en el viaje... y habrá otros que circulando por el tren, estarán siempre listos para quien los necesite.

Muchos al bajar dejan una añoranza permanente... otros pasan tan desapercibidos que ni siquiera nos damos cuenta que desocuparon el asiento.

Es curioso encontrar que algunos pasajeros, quienes no son más queridos, se acomodan en vagones distintos al nuestro.

Por tanto se nos obliga a hacer el trayecto separados de ellos. Desde luego, no se nos impide que durante el viaje, recorramos con dificultad nuestro vagón y lleguemos a ellos.

Pero lamentablemente ya no podremos sentarnos a su lado pues habrá otra persona ocupando el asiento.

No importa; el viaje se hace de este modo: lleno de desafíos, sueños, fantasías, esperas y despedidas... pero jamás regresos. Entonces, hagamos este viaje de la mejor manera posible.

Tratemos de relacionarnos bien con todos los pasajeros buscando en cada uno, lo mejor de ellos.

Recordemos siempre en algún momento del trayecto, ellos podrán titubear y probablemente precisaremos entenderlos.

Ya que nosotros también muchas veces titubearemos y habla alguien que nos comprenda.

El gran misterio, al fin es que no sabremos jamás en que estación bajaremos y mucho nos donde bajarán nuestros compañeros, ni siquiera el que está sentado en el asiento de al lado.

Me quedo pensando si cuando baje del tren sentiré nostalgia...

Creo que si.

Separarme de algunos amigos de los que hice en el viaje será doloroso.





LAS COSAS QUE PASAN Y NADIE SE DA CUENTA.

Dejar que mis hijos sigan solos será muy triste. Pero me aferro a la esperanza de que, en algún momento, llegaré a la estación principal y tendré la gran emoción de verlos llegar con un equipaje que no tenían cuando embarcaron.

Lo que me hará feliz, será pensar que colaboré con que el equipaje creciera y se hiciera valioso.

Amigo mío, hagamos que nuestra estancia en este tren sea tranquila que valga la pena.

Hagamos tanto como podamos, para que cuando lleguemos el momento de desembarcar, nuestro asiento vacío, deje añoranza y lindos recuerdos a los que en el viaje permanezcan.

¡FELIZ VIAJE!

Así como en el tren las personas que pasan por las calles nunca son las mismas, cuando vamos caminando el solo pensar en cuantas personas pisaron aquel lugar, nos trae un poco de nostalgia, debemos agradecer lo que tenemos, todo lo que pasa y nadie se da cuenta.

Agradecer a los pocos o muchos amigos que tengamos porque no sabemos cuándo se pueden ir, recordar a todos las personas lo mucho que las queremos porque después es demasiado tarde y despedimos de las personas con la mas cálida de las sonrisas porque no sabemos si las volveremos a ver.



Cuantas personas quedan extraviadas en el olvido, cuantas más son recordadas después de muchos años por cosas que hicieron que en el momento fueron irrelevantes, para el mundo, cuantos más saldremos de

este mundo desapercibidos; tal vez nos recuerde nuestra familia durante un tiempo, pero conforme este pase y las nuevas generaciones lleguen se nos olvida lentamente, hasta llegar el momento en que el más viejo diga recuerdas a... y los demás pregunten ¿a quién ...?, el hecho de saber que algún día nos olvidaran, es un miedo muy común, pero también es inevitable; porque nadie escapa a las garras del tiempo, nadie lo hace, aun si fue el más poderoso, el más inteligente, el mejor de los mejores; lo que hacemos nosotros siempre quedara allí en ese "nosotros"; y eso es más que suficiente; por que estaremos perdidos cuando nos alcance "NUESTRO PROPIO OLVIDO".

POR

SANDRA QUETZALLI

BARCENAS GUTIÉRREZ

*Dedicado a una de mis mejores amigas
+ Alejandra Gutiérrez Espinosa*

La inteligencia artificial funciona
menos que la natural que todos poseemos...



INTELIGENCIA
ARTIFICIAL